



Instituto Nacional de Enseñanza Media

"Jorge Manrique"

Palencia

4 de noviembre de 1954

Sr. Don Jaime Vicens Vives. BARCELONA.

Mi querido amigo:

Perdoname por contestar a tu carta tan tarde. Estoy pasando la temporada más atareada de toda mi vida. No me queda tiempo, literalmente, ni para respirar. Por fortuna duermo como un lirón, y después puedo trabajar a mis anchas--con lo cual queda contestada una de tus interrogantes, que bien agradezco la afectuosa preocupación que entraña.

Trabajo en lo siguiente. Primero en una colaboración que me propuso Braudel, ya felizmente acabada: especificar la situación de la Hacienda de Felipe II entre 1556 y 1563, fecha esta última en que comienza la serie de documentos recogida en microfilm por el propio Braudel en su postrera estancia en Simancas relativa a asientos concertados por Felipe II, Felipe III y Felipe IV, documentación que a partir de 1563 se conserva unificada en una serie de Contadurías Generales del Archivo de Simancas. Yo he realizado la tarea más incomodamente, pues se conoce que la Contaduría General relativa a asientos no se inauguró antes de 1563. He tenido que ver un centenar de legajos, con papeles del Consejo de Hacienda, para ir espigando, acá y allá, los sucesivos asientos entre 1556 y 1563. De paso he recogido la marcha general de la Real Hacienda durante esos años. Mi cosecha ha sido, creo, ubérrima. Por de pronto he descubierto una quiebra ignorada, de volumen análogo a la de 1557, la de 1562, del 13 de noviembre exactamente. Y lo más importante: he obtenido estados completos de la cantidad de juros en circulación por esos años. Y el camino que llevaban cada una de las cantidades de plata, y, en menor grado, de oro, que el Rey recibía o tomaba en la Casa de la Contratación.

Segundo trabajo. La correspondencia con Italia (Florenia, Genova, Venecia, Piacenza, acta., ecta.) del famoso mercader de Medina del Campo, Simón Ruiz, y de los agentes en Italia  
a Simón Ruiz.

Tercer trabajo, y sobre todo gran preocupación: afianzar mi futura situación en España, a la vuelta de París--cuya ida he aplazado de común acuerdo con Braudel: esas plazas de Inspección de Enseñanza Media. He tenido que pensar en hacer una memoria delicadísima de redactar, y otra pieza sobre la organización de un Instituto, que a plazo fijo debía de presentar.

Luego, en cuarto lugar, ver de desenredar un lío en que junto con mi familia estoy metido con la Hacienda Pública--esta de ahora no menos voraz que la del siglo XVI.

Total, horas y horas, y más horas sentado <sup>ante</sup> esta mesa.

Cuenta desde luego con la continuación de "La etapa marítima de las Guerras de Religión". No respondo de mandarte más de tres <sup>de los</sup> capítulos siguientes; pero el del comienzo de negociaciones con La Hansa y los dos que siguen, atinentes a la entrada en juego del trigo y del centeno polaco, están a punto, mejor dicho sólo pendientes de revisión ante las aportaciones deducibles del libro de Herman Kellenbenz, trascendental en muchos puntos, sobre todo en el descubrimiento de la "era del cobre" que sigue a principios del diecisiete a la "era de la plata", cuando las minas indianas comienzan a agotarse. Me ha dicho Kellenbenz que te enviaré un libro para el Índice--prueba de que éste se lee en Alemania con interés. Y yo ~~te~~ enviaría su nota y la nota de algunos libros portugueses sobre comercio con las Indias Orientales--interesantes para España ya que a través de España se exportaba la pimienta y la cochinilla al menos a Italia y Alemania del Sur--<sup>otro</sup> monumental, franco-italiana <sup>relativo</sup> el mecanismo de los recambios; pero, sinceramente, no puedo más. Sé que esta expresión no es admisible en el "grupo Vicens", pero yo estoy en Castilla, ~~no en Barcelona~~.

Hablando otra vez de lo de la Inspección. Yo no confío demasiado en la ayuda de muchos. En cambio sé que tu harás todo lo posible. ¿Quieres comenzar a preparar el terreno para que llegada la hora de la batalla puedas romper una lanza--tu lanza--en mi favor? No pienso tampoco esta vez luchar fuera de lo que en nuestro mundo de valores se llama honesto y efectivo valer; bien seguro estoy de que "eso" pesa, y me consta lo que en las alturas se escucha tu opinión <sup>cuanto</sup> se trata de hacer las cosas con rectitud. Mi meta es Madrid; ~~si no Valladolid o Salamanca~~.

Si Reglá no sale catedrático de Historia General de España de Barcelona yo haré dos cosas: cortarme definitivamente la coleta escalafonal y enfadarme con él y contigo.

Un abrazo

Felipe R.